



Portaceli 1976

Convocatoria anual 2009



Memoria histórica (Romance alegórico-dantesco)

Autor del texto y narrador: Macario Valpuesta
Diseño y montaje: Comisión Organizadora Portaceli1976

Sevilla, 7 de febrero de 2009



Dedicamos un recuerdo a nuestros compañeros ausentes:

Paco Amo Muñoz

Luis Fernández Fatou

Luige Guerrero Montávez

José Manuel Mota Vargas

Paco Pérez Aguilar

Pepe Ricca Rodríguez





Capítulo 1º: Presentación



Memoria histórica (Romance alegórico-dantesco)

Esta es la historia de un niño
cuya infancia-adolescencia
las pasó en Portaceli,
años sesenta y setenta;
en un colegio de curas
junto a cachondos colegas,
amigos de toa la vida,
muy buena gente de veras.
Allí nos pasó de todo:
cosas malas, cosas buenas,
desilusiones y broncas,
sonadas tragicomedias,
momentos inolvidables
de inconmensurables juergas.



Mas también hay que decir lo que la mente recuerda: el solemne aburrimiento a la hora de la siesta. Horas y horas de estudio cinco secciones enteras, doscientos notas reunidos en un aula gigantesca. El curilla que vigila (Hermano Calle creo que era) parece que está dormido pero tiene su ojo en vela y para todos los males aplica una receta: al ver un alumno hablando o que hace morisquetas le dice tranquilamente: "Copie tal lección de Ciencias" o de Lengua Castellana, la primera que recuerda que solía ser la más larga, la que tenía más letras.



DIRECCION GENERAL DE ENSEÑANZA MEDIA LIBRO DE CALIFICACION ESCOLAR

Distrito Universitario de Sevilla
 Instituto de Enseñanza Media *Sevilla* de *Sevilla*
 Colegio *COLEGIO DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA* Curso *19 56 - 19 57*
 Calle *Avda. Eduardo Dato, 10 - 56* Colegio *Sevilla* Date: *10 - 56*
 INSCRIPCION PARA GRADO SUPERIOR
 El Alumno D. *Juan Rivera Nolas*
 ha sido inscrito para realizar los exámenes de GRADO SUPERIOR con el número *193*, habiendo satisfecho los derechos que señala la legislación vigente de *Sevilla* de *7 JUN 1956* de 19...
 El Funcionario Administrativo.

EXAMEN DE
 Realizades los probaes de calificación

NOTA MEDIA DE LOS DOS CURSOS

I.— Religión o Ideas
 II.— Filosofía, Literatura de la Cultura
 III.— Letras: Latín y Matemáticas

LIBRO DE CALIFICACION ESCOLAR

SECRETARIA DEL INSTITUTO "SAN ISIDORO" DE SEVILLA
 CERTIFICADO: Que la calificación que figura en este libro corresponde a la parte del **PRIMER** año, concurriendo a ella que consta en el acta que se archiva en la Secretaría del Instituto de Sevilla **30 JUN 1970**
 El Secretario.

PREPARATORIA *Paro B. 17*
 Curso 1965 - 66

NOTAS QUINCENALES Y TRIMESTRALES
 Alumno: *Javier Gomez Saguerdo*

MESES	QUINCENA	NOTAS DE CLASE												
		Religión o Ideas												
Diciembre	1.ª	9	6	10	24	9	5	2	-	-	4	9	9	<i>[Firmas]</i>
	2.ª	10	9	10	12	10	6	3	-	-	5	10	10	
Enero	1.ª	10	9	10	13	9	7	4	-	-	6	10	10	<i>[Firmas]</i>
	2.ª	10	9	10	14	9	7	5	-	-	6	10	10	
Febrero	1.ª	10	9	10	14	9	7	5	-	-	6	10	10	<i>[Firmas]</i>
	2.ª	10	9	10	12	10	7	6	-	-	7	10	10	
Marzo	1.ª	10	9	10	10	10	8	5	-	-	7	10	10	<i>[Firmas]</i>
	2.ª	10	9	10	8	10	8	7	-	-	8	10	10	
Abril	1.ª	10	9	10	11	10	9	8	-	-	10	10	9	<i>[Firmas]</i>
	2.ª	10	9	10	12	10	8	8	-	-	9	10	9	
Mayo	1.ª	10	9	10	10	10	8	7	-	-	8	10	10	<i>[Firmas]</i>
	2.ª	10	9	10	12	10	8	8	-	-	9	10	9	
Junio	1.ª	9	10	10	9	9	9	9	-	-	9	10	10	<i>[Firmas]</i>
	2.ª	9	10	10	9	9	9	9	-	-	9	10	10	
Exámenes 1.º Trimestre				11	9	8	9			7	10	8		<i>[Firmas]</i>
» 2.º » 7.				10	10	9			9	10	10			
» Finales.....				9	10	9			10	10	10			

EXPLICACION DE LAS NOTAS

Puntos	Notas Generales	Notas de Clase
10 - 9	Excelente	Sobresaliente
8 - 7	Buena	Notable
6 - 5	Bastante	Aprobable

COLEGIO DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

BOLETIN ESCOLAR DEL ALUMNO

Javier Gomez Saguerdo

PREPARATORIA *P.B.*

AVDA. EDUARDO DATO, 10 TELEFONO: 254500 256100 SEVILLA





Capítulo 2º:

Los campos de deporte



Los recuerdos de la infancia en la mente se aglomeran: difícil seleccionar tan numerosas anécdotas. Las clases eran muy duras, las horas eran muy luengas, los recreos eran breves y los profes daban leña. Avenida Eduardo Dato, en el 20, por más señas cerca del campo el Sevilla en una extensa parcela; o más bien un latifundio que hasta tenía una huerta, enormes campos de fútbol, basílica y pirotecnia, de todo tiene el colegio, interminables praderas, canchas de baloncesto, campo de hockey, moreras, cuyas hojas arrancábamos pa los gusanos de seda. Hasta piscina tenía, según cuenta alguna lengua, en la que por el verano, en la que con luna llena se bañaban en pelota Don Augusto y el Mendieta.



Vistas aéreas recientes

La clase de Infima C del curso 1967/68

Por eso era tan duro
que el Montoya te pusiera
a dar la vuelta a los campos:
quedas con la lengua fuera,
como el gato con botas,
de recorrer veinte leguas.
Pero algunas mañanitas,
cuando hacía una espesa niebla
acortábamos el trecho
cruzando campo a traviesa.
Don Pedro se enfadaba,
hasta el Bola se cabrea
como cuando el Baracaldo
cero-uno nos metiera
(gol de Uriona, lo recuerdo;
en la mente se me queda).

Jugábamos mucho al fútbol,
tardes y tardes enteras
hasta que la luz ya se iba
y el balón no se detecta.
Acabábamos sabiendo
que lo que botaba apenas,
lo que todos pateaban
sin que nadie distinguiera
(daba grima descubrirlo)
era sólo la cabeza
del gran Mariano Castaño
que la perdió en una apuesta



Sí, correr era un coñazo pero mucho peor era cuando algunos pelotillas abrían cierta puerta y aparecían terribles tres máquinas de guerra: potro, plinto y caballo, no sé cuál el peor fuera. La cosa era de un bote superar todas las pruebas: salta por el trampolín y aterrizas como puedas, amortigua la caída, no lo hagas con las muelas, al menos disimular, morir con las botas puestas. Si vas a dar un morrazo, apunta a la colchoneta; mejor no hacer virguerías, cabriolas o piruetas.

La clase de Infima B del curso 1967/68

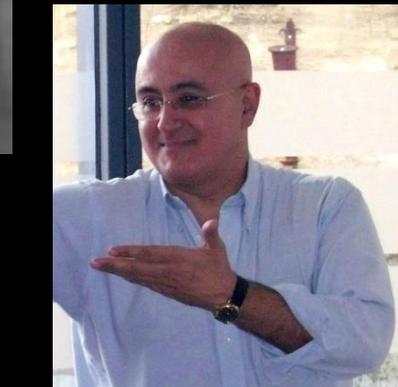


Equipo de fútbol de Superior (curso 1968/69)

Ojo con los cataplines
si saltas como un cagueta:
te quedabas sentadito
con las dos piernas abiertas
en lo alto del cacharro
con la sonrisa siniestra.
El saltito amanerado
dejaba tristes secuelas:
fractura de hueso cuqui
y huevos a la flamenca.
Aún recuerdo el castañazo
que se pegó Juan Rivera,
saltando como un novillo
que de su toril saliera.
muchos de allí nos dijimos:
“Descalabrado se queda,
que le den la extremaunción,
de ésta no se recupera,
hay que hacerle el boca a boca”
pero nadie se atreviera.



¡Cuánto
cabrón hay
por aquí...!

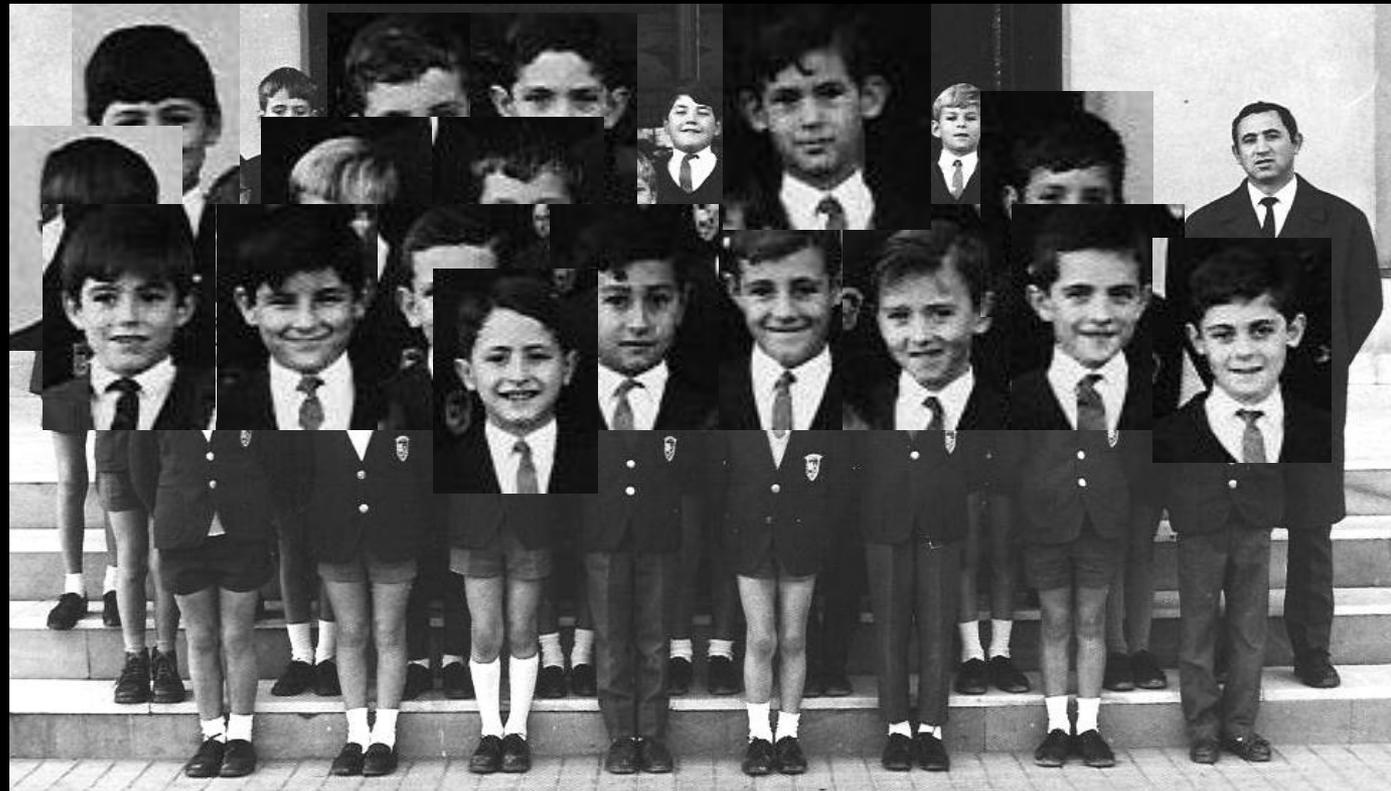




Capítulo 3^o: La Capilla



La clase de Media D del curso 1968/69



Y aquellas misas solemnes (duraban una hora y media), tropecientos monaguillos con incienso y de etiqueta. En el momento de alzar con fervor y reverencia se han oído unas risitas por las bancas postrimeras. El Padre Fuentes, severo, hace un gesto con las cejas y manda que sus sicarios al responsable aprehendan. Señalan a un desgraciado que pensaba en las Batuecas: “Yo no he sido, yo no he sido; le ruego a usted que me crea. Estoy en lugar sagrado, en la iglesia no se pega”.



Mas los esbirros del Fuentes
actúan siempre a lo bestia:
atizan para empezar
y a continuación se enteran:
le dan unos pescozones,
lo agarran de las orejas
lo colocan de rodillas
para pública vergüenza
delante de todo el mundo
haciendo como que reza
muy cerquita del altar
ante toa la concurrencia.
Allí hincado de rodillas,
el pobre ofrecía su lengua
pidiendo la comunión
al cura que está a su vera.
Éste, con cara de asco,
el sacramento le niega.
“A ti te voy a dar yo.
Pero no una de éstas
Te voy a dar de las otras,
que de esas también me quedan.”



La clase de Media A del curso 1968/69





Capítulo 4º: Las instalaciones



Mas aquella represalia era excepción y no regla: gran caché tenía el colegio ceremonias estupendas, magnas fiestas rectorales, increíble biblioteca. Y las entregas de premios, medallas y recompensas; mucho mejor que los Óscars, más glamour que en la Zarzuela. Incluso el salón de actos es cine de cinco estrellas, y el vestuario mismo es de equipo de primera. Algunos de los detalles me han quedado en la cabeza como la megafonía que parece que aún resuena: "Padre Méndez, Padre Méndez, en portería le esperan", o el sonido tan temido de campana o de sirena que nos mandaba volver a la clase y a su inercia.



Las dignidades



El equipo de fútbol de Tudela, de Media (curso 1968/69)
Con Don Ángel Pérez Estudillo



Había un detalle muy feo que nadie notaba apenas, algo que no es de recibo, mentalidad de la época: los gratuitos, que estaban cual indios en la reserva, como los negros del África antes de Nelson Mandela; segregados y apartados con su baby verde-horterera. Muchos lo justificaban: una familia burguesa no pagaba un dineral pa que su niño estuviera sentado junto a un cani: cada cual con su pareja: por un lado, niños pijos, al otro, la clase obrera.



**El equipo de fútbol de Anselmo, de Media (curso 1968/69)
con Don Ángel Pérez Estudillo**

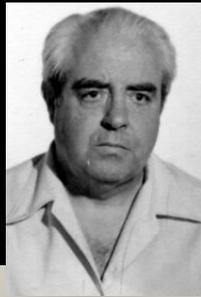




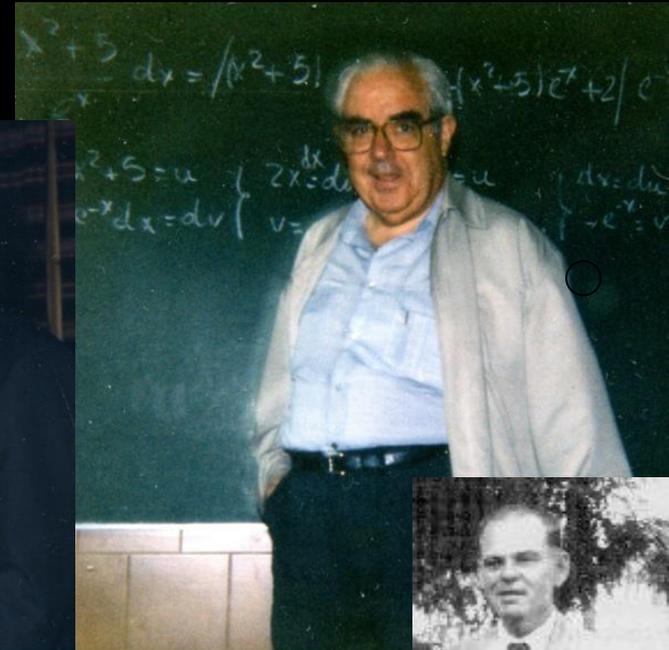
Capítulo 5º:
Algunos especímenes
curiosos...



El claustro de profesores merece que demos cuenta de grandes profesionales como el Lanáu y el Utrera; aunque éste iba a una moda, francamente, algo hortera.



En la sala-profesores hay una extraña caterva, tipos curiosos y extraños: cada loco con su tema. Don Germán con sus latines no tiene pelos en lengua, al menor descuido él iba y te soltaba una fresca: "Vete a coger coquinas; bajo una pita tu abuela; arroz con leche migao al lao de una chumbera". (Observen la fijación por esas plantas desérticas) Y todo por no saberte rosa, rosae, la primera.

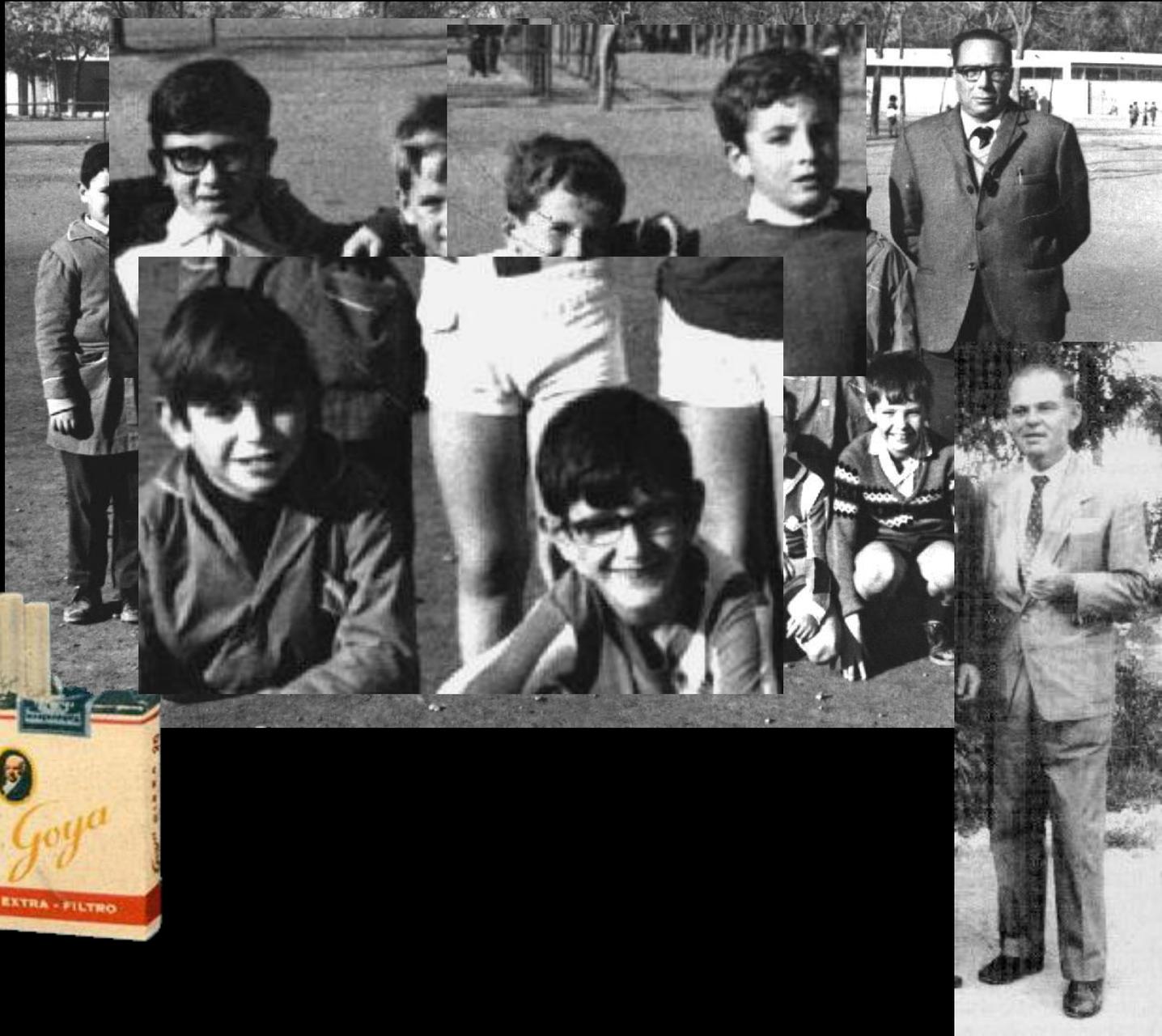


Don Germán



El equipo de fútbol de Juan Pedro Díaz Valor (Betis-Portaceli), de Media (curso 1967/68), con Don Ángel Pérez Estudillo

Era un viejo cascarrabias
cuya mirada soberbia
y su gesto cabreado
acongojaba a cualquiera.
Cuando después lo tratabas
al final te dabas cuenta
que era muy buena persona,
un varón de Galilea.
El enanito gruñón
que Disney nos ofreciera
en una famosa historia,
"Blancanieve y sus colegas",
igual era don Germán,
hacía las mismas muecas,
aspavientos y mohínes
contra toa la clase entera.
Fumaba tabacos Goya
y grabado en su cubierta
se veía su retrato
su misma cara idéntica.



¿Qué me decís del Herráiz, desgarrado, con su chepa, que daba clases de inglés y en inglés nadie le oyera pronunciar frase ninguna, ¡ni dos palabras siquiera! (salvo tal vez convercheichon y “door significa puerta”) “Niño, no me hagas preguntas, te vas a reír de tu abuela, no me hagas hablar inglés que se me traba la lengua”. Entraba en clase rezando ya desde las escaleras y se quejaba en seguida del pestazo que allí hubiera. Los sudores hormonales de partidos y carreras de recreos y gimnasias despotricando a lo bestia herían su pituitaria, le subían a la cabeza: “A ver si se duchan, señores, aquí huele que alimenta, abran esas ventanas, que lipotimia me entra”.

La clase de Superior A (curso 1968/69), con Don Víctor



La clase de Superior B (curso 1968/69), con Don Lorenzo



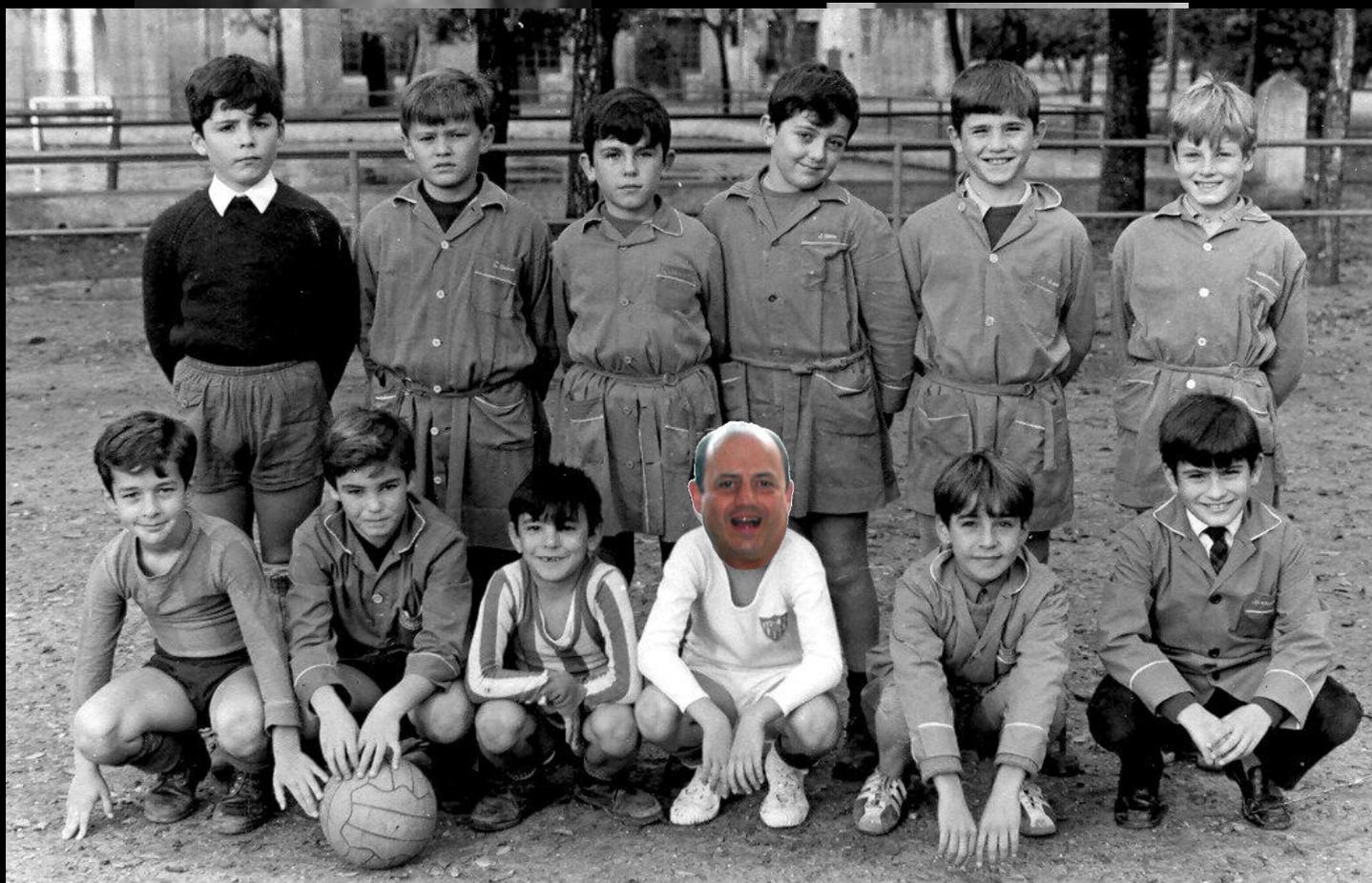
Don Félix daba Dibujo
detrás de sus gafas negras
y a tinta china encargaba
esas figuras geométricas,
parábolas y elipses,
“perspectiva caballera”,
y andábamos agobiados
de que la tinta cayera
y estropear la lámina
e hiciera falta una nueva.
Él se cruzaba de brazos
como una esfinge simiesca
y repetía mil veces:
“Perspectiva caballera.
No hay preguntas,
no hay preguntas
y si acaso las hubiera
la respuesta es siempre no.
¡Perspectiva caballera!”

La clase de Segundo B (curso 1970/71)



El Altube y sus partidos eran clases muy amenas: convertíamos la Historia en la Copa de la UEFA. Mas la gente hacía tongo y pactaba las respuestas. Resultaba muy extraño y levantaba sospechas que cenutrios y zoquetes sin dudar siempre dieran exactas definiciones, contestaciones perfectas. Y cuando así ocurría nos entraba carraspera nos poníamos a toser pa que el profe interviniera. Así aprendían algunos sus primeras corruptelas: unos haciendo la estafa, otros yendo de acusetas.

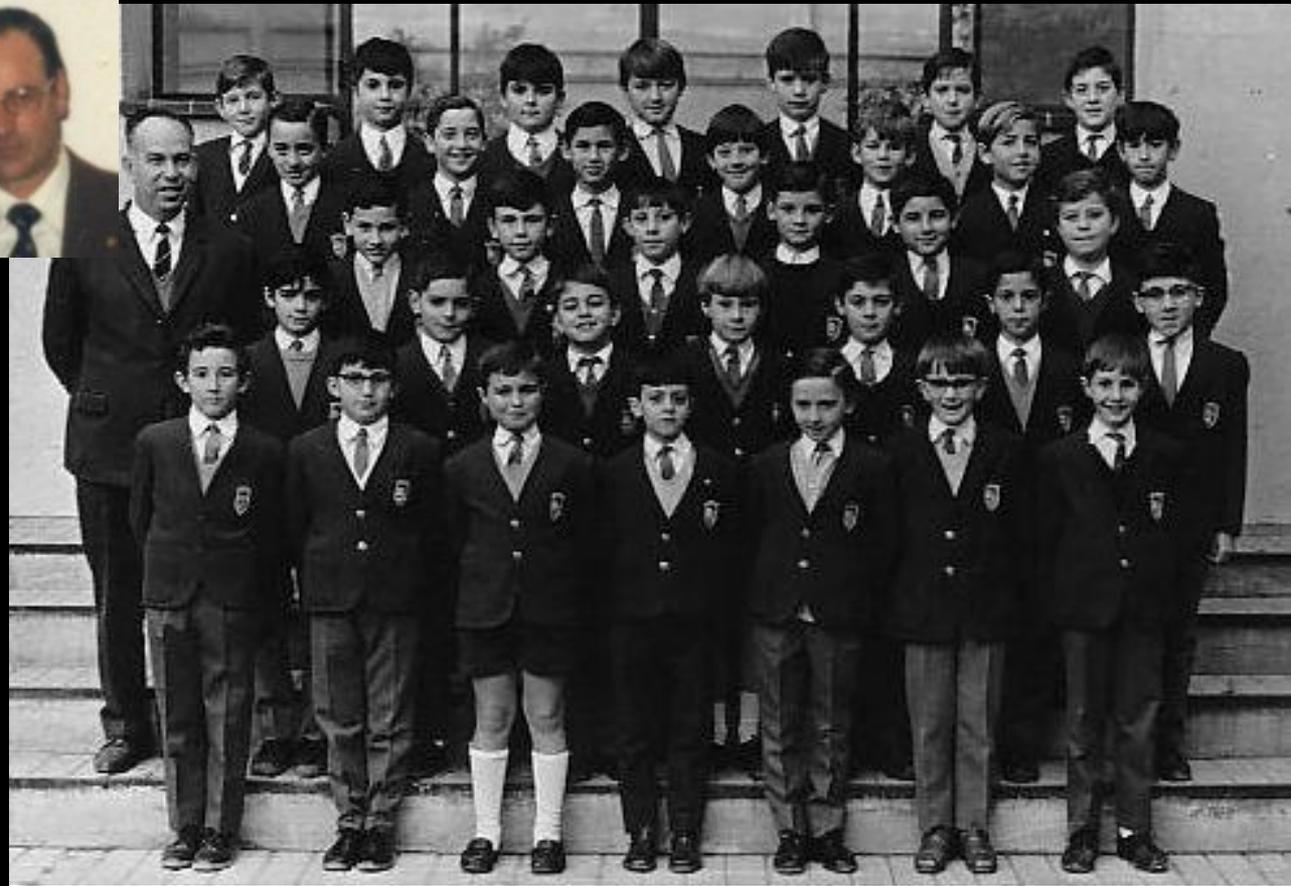
El equipo de fútbol Atlético de Bilbao, de Superior (curso 1968/69)



El Pictolín era un tipo
que daba clase de Ciencias:
lo que recuerdo de él,
sus impactantes respuestas:
“Diga, Don José María,
por qué la serpiente tenga
el veneno entre sus dientes
por qué esa bífida lengua.”
“Pues porque Dios la hizo así,
lo da la naturaleza,
curiosos impertinentes,
no hay que meterse en más guerras,
dejen de dar la matraca,
absténganse de monsergas”.



La clase de Superior D (curso 1968/69), con Don Francisco





Capítulo 6º:

El ocaso del franquismo



El Asencio daba clase de F.E.N., una extraña ciencia de ponerse brazo en alto, cara al sol, camisa nueva. El Fuero de los españoles menudo peñazo era, y otras normas surgidas del magín de su Excelencia. Y hay algo que desafiaba mis cortas entendederas: que la ley del Movimiento en todo caso tuviera principios inamovibles, ¡se mueve aunque no se mueva! Lo que pasa es que a nosotros nos tocó la decadencia: la transición empezaba, y aparecían con ella la apertura, la reforma... y los cambios de chaqueta. Así la clase de F.E.N. ofreció imagen nueva y el Asencio afirmó con una insolente jeta que él era democristiano, que él no era un facha, ¡jopetas!

La clase de judo (curso 1968/69), con Antonio Bendala



El grupo de Cantores (curso 1968/69), después de una visita a la fábrica de Cruzcampo

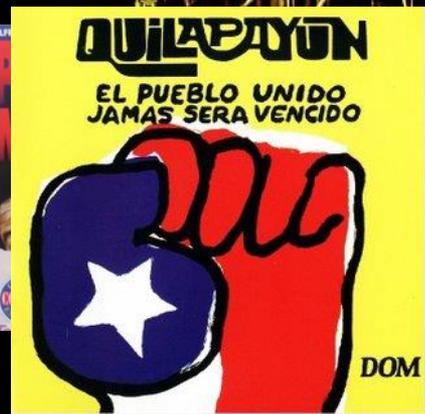
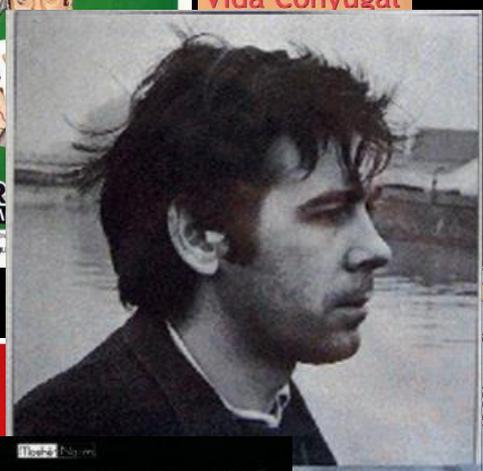
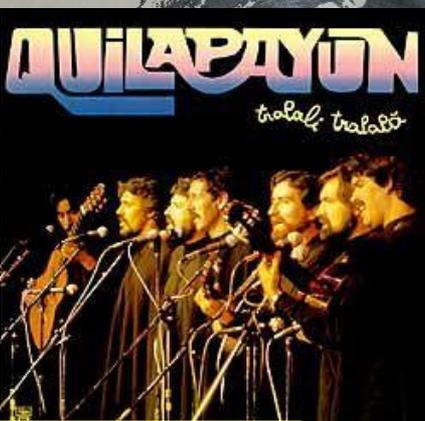
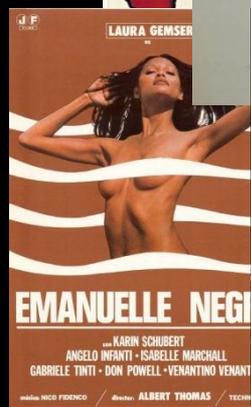
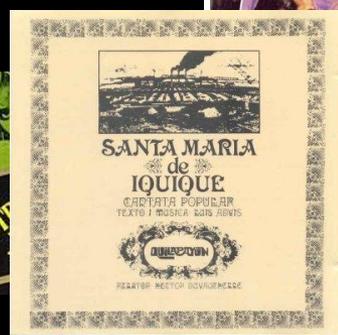
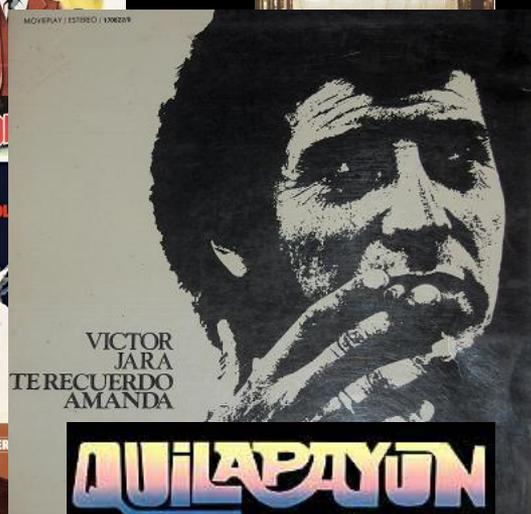


Al final todos salimos rebotados a la izquierda, progresistas y rogelios, como González y el Guerra. Cambiamos de indumentaria nos dio por la sicodelia, las gafitas de John Lennon, las melenas y la trenca, la chaquetita de pana de Comisiones Obreras.

Eran tiempos de destape, de películas obscenas de destete y despelote y de calidad perversa: el Esteso y el Pajares corriendo tras tías buenas que sólo se desnudaban “cuando el guión lo exigiera.” Pero siempre lo exigía de eso duda no te quepa; cualquier excusa les valía para enseñarte las tetas, mientras que Esteso salía en calzones o en porretas.



Cine cutre y cochambroso,
cine casoso y hortera,
películas guarrindongas
pa mentes calenturientas.
(Luego llegó el cine equis,
fue verdadera epidemia;
alguno casi enfermó,
los ojos blancos se quedan,
como el chino de kung-fu,
de darle a la manivela).
La música en tiempos progres
era la canción protesta:
Víctor Jara, Quilapayún,
Paco Ibáñez con sus letras
que trata de concienciarte
y la guitarra aporrea.
Nos pusimos puño en alto,
Haz el amor, no la guerra,
creímos que el pacifismo
la lucha armada exigiera.
Y de tantos disparates,
desvaríos y quimeras
un chivo expiatorio
necesitamos que hubiera:
¡el Asencio es el culpable!
su crimen no tiene enmienda.





Capítulo 7º:

Terror en el Colegio



La clase de Primero B (curso 1969/70), con el Hno. Revuelto



Mas de aquellos profesores que pululan por la escuela hay uno punto y aparte hay uno que tiene tela: José Luis Moreno Siles, o Don José Luis a secas. Persona de gran cultura, fumaba en pipa selecta, elegante y erudito, muy picarón con las féminas (siempre les miraba el culo cuando se daban la vuelta). Pero este señor galante, este otoñal tan guaperas, se burlaba de nosotros (salvo de Ernesto Muriedas.)

La clase de Primero A (curso 1969/70), con el Hno. Revuelto

Sus paranoicos dictados
("Deshevilla las maletas")
están en antologías
de la tortura académica.
Como aquel otro dictado
que de este tenor reza
"Hubo batalla nabal
en Morón de la Frontera".
Como en tal pueblo no hay río,
nunca sube la marea,
por tanto hay que colegir
de nabos fue la pelea.
Luego nabal es con be
nadie hay que no suspenda.
Era sádico y maniático,
nos apretaba las tuercas
y exigía Literatura
con las palabras concretas.
Si cambiabas lo más mínimo,
si alterabas una letra,
si mudabas una tilde,
la lección no era correcta,
ya el asunto no era el mismo,
te mandaba a hacer puñetas,
te cascaba un cerapio,
te daba más que una estera.





Capítulo 8º:

La tercera edad



La clase de Primero C (curso 1969/70), con el Hno. Revuelto

No como aquel Don Augusto,
un abuelo cebolleta
que daba Lengua Española
desde los tiempos de Séneca.
Tonto-momia era su insulto,
también nos llamaba Babioca
pero nadie se ofendía:
pues era senil demencia
Don Augusto era más bueno
que el pan de bollo y de viena.
Preguntaba a los alumnos
insinuando respuestas:
“Un escritor sevillano,
autor de bellos poemas
que murió en el exilio
su hermano es también poeta:
Antonio Ma...” le decía.
“¡Antonio Machín! ¡Ése era!”
“Pero niño, tonto-momia,
si eso lo sabe cualquiera...
es un niño distraído
o le duele la cabeza.”



El equipo de fútbol de Anselmo de Primero (curso 1969/70)



Sus chistes eran famosos (que nadie los entendiera) y cuando él terminaba nos revolcábamos por tierra. Mucha gente afirmaba sin que probarlo pudieran que Don Augusto asistió a la gran Púnica Guerra; de Sansón fue compañero, que Escipión fue su colega, de Viriato fue vecino en un piso por Mairena. Pero son habladurías, yo creo que es que exageran: pleistoceno superior, de esa quinta creo que era; la primera comunión ya la hizo en Atapuerca y grabó sus estampitas en la pared de la cueva.



La clase de Media B (curso 1967/68), con Don Juan Martagón

Don Abraham era un tipo que andaba por los sesenta y cogía unos rebotes cuando menos te lo esperas. Su carácter era ecuestre y le daba rienda suelta sin que nadie se explicara el porqué de sus rabietas. Allí nadie conoció su especialidad cuál era de qué dio clase en su tiempo, cuáles sus estudios fueran. Mas, por fin, hoy ya sabemos sus títulos y carreras, lo investigamos a fondo y sabemos la respuesta: máster vigía de estudios, controlador de las fieras, catedrático de acecho, diplomado en reyertas: mandar callar a los niños era toda su tarea.

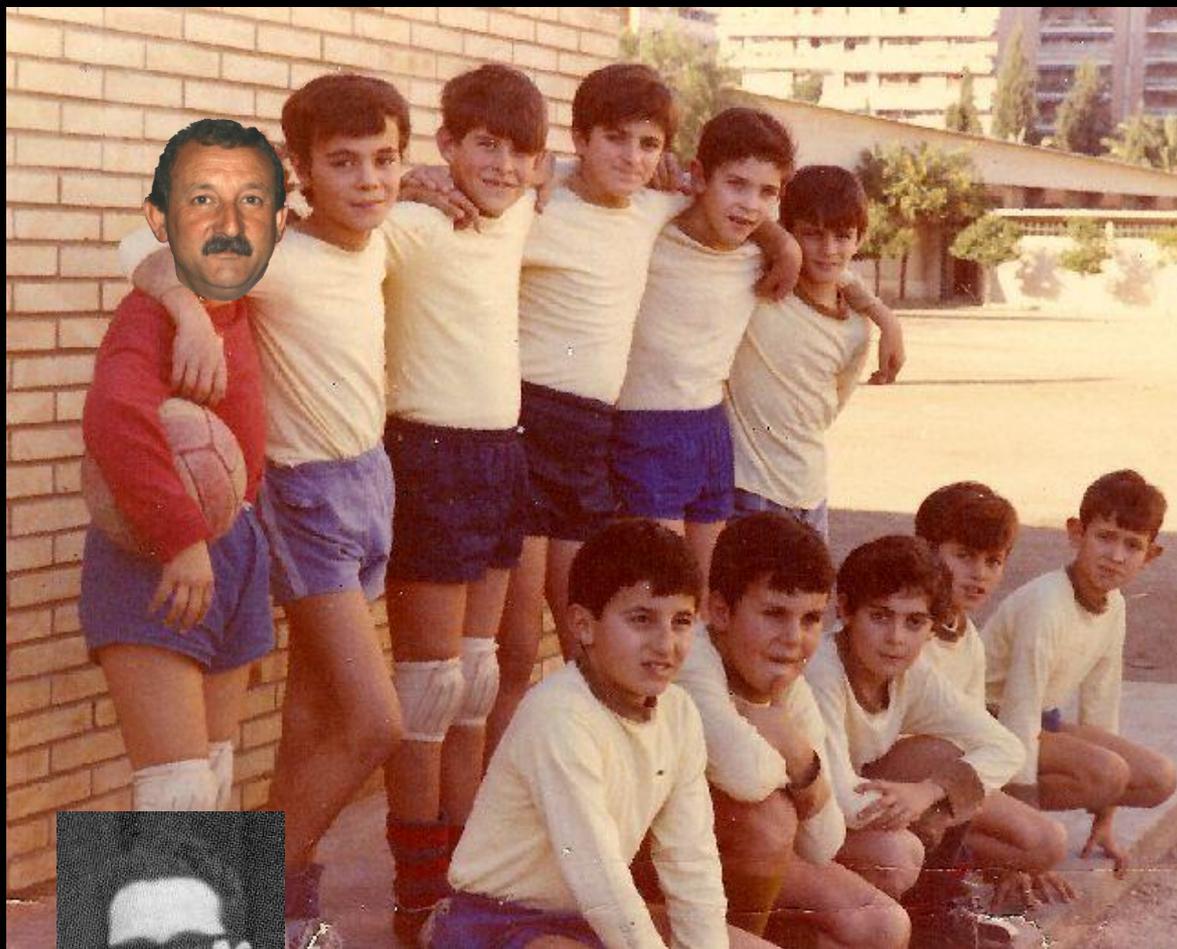




Capítulo 9º: El manicomio



El equipo de fútbol de Primero D (curso 1969/70)



Debemos reconocerlo
la hoja no tiene vuelta:
algún profesor tenía
afectada su sesera
y estaba como un cencerro
de bregar con los chaveas:
Pepe Alba, Don Martín,
Puñalito, el Padre Lepra,
de cuyos esputos densos
y las manchas verdinegras
del rapé de su pañuelo
huíamos de la quema.
Confesar con este cura
daba plenaria indulgencia:
en la misma confesión
ya llevas la penitencia.
Y el Padre Arredondo mismo
andaba cual regadera,
y el Padre Solís y el Vargas
a veces me daban pena;
menudo era el cachondeo
que se formaba a su cuenta.



La clase de Primero E (curso 1969/70), con Don Pedro Arbáizar

Confesemos la verdad,
a mí no me duelen prendas:
algunos de los alumnos
eran unos sinvergüenzas:
se daban golpes de muslo
y se hacían pedorretas,
guerras de arroz con canuto
y lanzaban bombas fétidas
(y eso que la O.N.U. prohibió
aquellas químicas guerras).
En especial yo recuerdo
al Jekyll hecho una fiera
vociferando en la clase
como vulgar verdulera
(clase de griego, por cierto,
que parecía de gresca):
“¡Las paciones! ¡Los mazones!
¡Zeñores Trillo y Onieva!
¡Vamos a dejar los muslitos!
¡Abran la página treinta!
¡Tanta chungu y tanta guaza!
¡Ya no zaben ni la omega!”



La clase de Primero D (curso 1969/70), con el Hno. Revuelto

Por más que gritase el Vargas,
nunca nadie obedeciera:
a voces toda la hora
pero como si lloviera.
La verruga de su frente
se trocaba en cornamenta,
como un torito bravo
en la plaza de Las Ventas.
Pero eran berridos vanos,
sus broncas estaban huecas,
era sólo inofensivo
corderito en la pradera.
Algo había, sin embargo,
que dejaba de una pieza,
e impresionaba a los niños:
el aspersor de su lengua,
pues echaba espumarajos
cual periquito en la hierba.
Parecía un poseído
que endemoniado estuviera:
la niña del exorcista
pero un poquito más fea.





Capítulo 10º: Los mamporros



La clase de Ingreso C (curso 1968/69), con Don Manuel



Algún docente había
que era púgil de primera,
experto en artes marciales,
el señor de la violencia.

Don Paulino y Don Manuel
eran gente guerrillera,
cantaban todos los días
una triste cantinela:

“¿Cómo se llama este niño?”

“Su nombre es Dorotea”

“¿Dónde vive, dónde mora?”

“Por supuesto, en la azotea”

“Por tanto ¿qué se merece?”

“Está claro: una catea”.

Por la menor distracción,
una fugaz negligencia,
la más mínima chorrada
te liaban una buena:
te izaban por la patilla
como si fueras bandera,
en el mejor de los casos
te daban una colleja.



El equipo de fútbol de Anselmo, en Segundo (curso 1970/71)



El Estrade era peor: tenía la clase entera de tíos acojonados de rodillas en la puerta. “Este niño está indicando de que no hace las cuentas; ponte de rodillas, tonto”, y caponazo en la testa. Su clase de Matemáticas dejó en mí honda huella: gracias a su magisterio escogí la opción de letras. Si este cura se enfadaba en la su clase primera seguía encabritado hasta la hora postrera, e iba pegando cosquis a todo el que se moviera capones y baquetazos: “Cagüen lo que se menea”

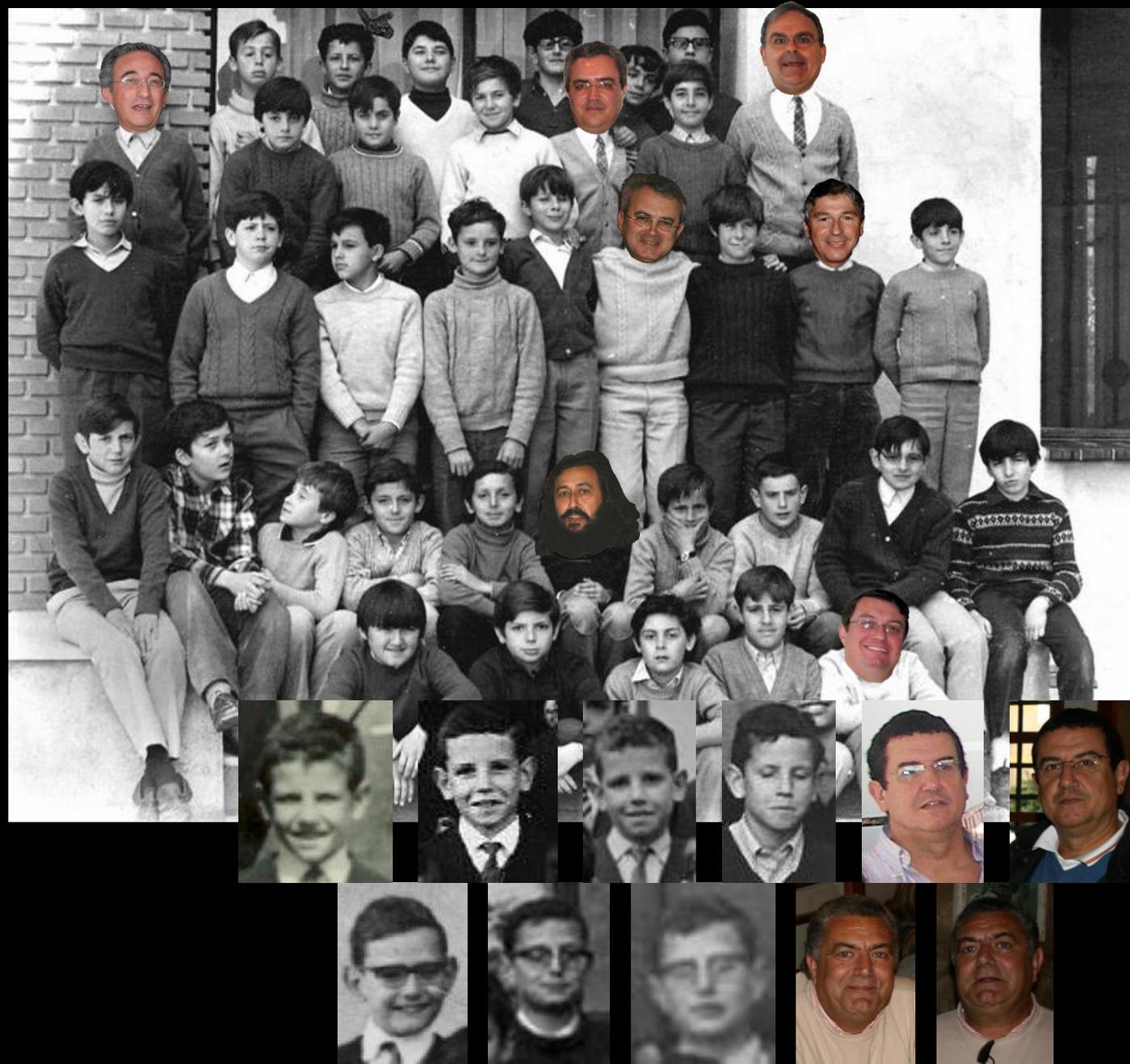


La clase de Segundo B (curso 1970/71)

¿Y el salvaje Hermano Ruiz?
Dios no se lo tenga en cuenta
y le haya perdonado
su tendencias carroñeras.
Pues el hombre presumía
de su mala-follá expresa:
“Niño, yo soy granaíno,
como yogures Puleva;
si quieres estar a salvo
no te cruces por mi vera.”
Era un cafre con sotana,
era un mulo con dos piernas,
un pletórico energúmeno
estilo Pepe Gotera,
que se liaba a mamporros
al encontrar un problema:
más que ser Hermano Ruiz
el “Increíble Ruiz” él era:
los músculos le crecían
y se le hinchaban las venas:
eso sí, aquella masa
nunca verde se pusiera,
sino rojo por la ira
como bomba relojera.



La clase de Segundo C (curso 1970/71)



Su lista de sospechosos era breve y muy certera:
¿Alguien ha roto un cristal?
¿Han fumao en las escaleras?
¿Alguno se ha escaqueado de la gimnasia en la escuela?
¿Han echado pica-pica al laboratorio de Ciencias?
Si ha ocurrido algo de eso la elección no tiene pegas, una de dos opciones, pasa que o llueve o nieva.

Otras veces lo intuía, lo sabía a la primera, como el teniente Colombo daba en seguida en la tecla. Entrando en clase decía, con la mirada altanera cual sheriff en el saloon, la mano en la cartuchera: "Vayamos directo al grano, Tobaruela, ¡gafas fuera!"



La clase de Segundo D (curso 1970/71)



¡Qué gran somanta de palos!
¡Qué golpiza le metiera!
Sopapos y soplamocos,
patadas, golpes de espuela;
no sé si quedó baldado
si le quedaron secuelas.
Hasta el mismo Don Augusto
le suplicaba clemencia:
“Por favor, Hermano Ruiz,
no le pegue en la cabeza,
que el muchacho está estudiando,
se va a quedar majareta”
Le daba tirones de pelo,
le hacía una llave inglesa,
lo lanzaba por los aires
y remataba con la pierna.
En su mano era un pelele,
parecía una marioneta.
Creo que el Hermano Ruiz
tras aquellas experiencias
colgó el hábito de fraile
y se metió a karateka,
Chuck Norris lo contrató
para que hiciera de extra.
Otros, en cambio afirman,
que trabaja por su cuenta:
maestro de kale-borroka,
portero de discoteca
o que aún es guardaespaldas
de del Nido o de Lopera.

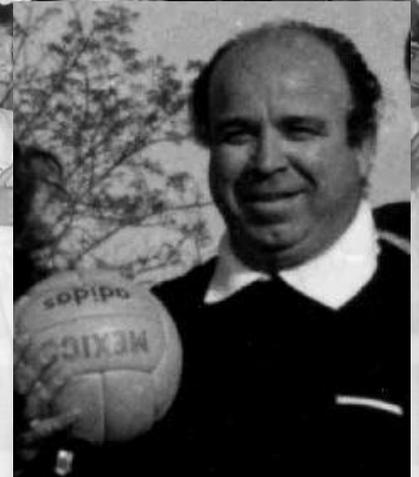


Capítulo II^o: Cuadro de honor



Las Primeras Comuniones

Mas también curas había que eran gente estupenda: Lecaroz, Corvo, el Huelin (Padre Uriarte no era de E.T.A), el Halcón y el Chocholoco, Aldama y el Padre Mendieta, Parrado y el Padre Calvo, eran también gente buena. Y el Alcalá que de cine y Física sabía tela e iba por los pasillos engañando a las losetas. Del Tuto sólo recuerdo una mirada dispersa y que oír sólo su nombre nos entraban cagaleras. Y otros merecen citarse aunque clérigos no eran: Don Ángel el Estudillo, Carrasquilla y Mister Evans: estaban a nuestro lado fueron de la gente nuestra. La feria cada uno la cuenta, según le fuere en ella; así lo recuerdo yo, es mi memoria histórica.





Capítulo 12^o:

Elogio de la disciplina



La convocatoria de 2007, en La Basílica



¿... se nota que la educación ha dado resultado?

Tardes de hastío y bostezos
bajando las escaleras
las hileras de muchachos
con las manos atrás puestas
Íbamos a la capilla
o a la puerta de la escuela,
(tras pasar por los lugares)
caminando en filas prietas,
en silencio todo el mundo
sin que una mosca se oyera.
Si empujabas al de adelante
si girabas la cabeza,
si le hablabas al de al lado,
te caía una galleta,
te cogían de la patilla,
te daban de sardinetas
y siempre nos controlaban
más derechos que una vela.
Sí, con jarabe de palo
nos ajustaban las cuentas,
mas no nos traumatizaban,
nada de eso, qué puñetas.
Es buena la disciplina,
la letra con sangre entra.



La convocatoria de 2007, en La Basílica

Porque los críos de ahora parecen niños de teta, mariquitas, señoritos se arrugan ante una pega; todo lo tienen muy fácil, no aguantan ni una queja y se deprimen, los pobres, a la menor reprimenda. Hijos de la abundancia, de las ideas soberbias, de la L.O.G.S.E y del capricho y de ninguna exigencia. Pero a nosotros los profes nos daban caña muy seria, y si en casa se enteraban que te habían dado leña, que habías cobrado por algo apenas de daban tregua, pues tu padre remataba y terminaba la faena, y si ya habías cobrado había una paga extra.



Y así aprendimos nosotros una lección que es muy seria: el mundo no va a mi bola, no es sólo lo que yo sienta, es que hay normas objetivas y cumplirlas trae más cuenta. Alrededor de mi ombligo nunca ha girado la tierra: espábilate, por tanto, que de ti mucho se espera. Si después desobedeces que al menos valga la pena; si vas a ser un rebelde que la causa lo merezca, pero no un señoritingo, esclavo de su apetencia gobernado por las modas, el instinto y las tendencias. Por eso, yo en todo caso no reniego de mi escuela y cuánto me gustaría que esos tiempos volvieran. Hay que ser agradecidos también a la Providencia pues somos privilegiados de una enseñanza selecta. Por eso, levanto mi copa aunque sea de cerveza y brindo por esos tiempos, por lo que fue nuestra época.

La convocatoria de 2008, en el Salón Joselito





Capítulo 13^o:

La verdadera transición:

¡Las chicas!



Las Fiestas Rectorales de COU



La representación de Hair en las Fiestas Rectorales



Actividades teatrales en las Fiestas Rectorales



Vendo burra



El trato



Mi burra



Dame mi parte



Y las actividades extraescolares...



Y siguen siendo las musas...





Capítulo 14^o:

Epílogo



[El copyright del romance es de Macario Valpuesta, si alguno quisiere hurtarlo sea hereje y anatema. Cuanto aquí se significa es jolgorio y cuchufleta, de ahí su estilo gamberro, que fallos métricos tenga hipérboles y retruécanos y otras licencias poéticas.

El autor lírico...



...firmará ejemplares a la salida



La Comisión Organizadora Portaceli 1976, con gran esfuerzo...



portaceli1976@gmail.com

Jose Antonio Altube Garrido
Javier Avila Alvarez-Ossorio
Gregorio Carazo Dorado
Maria Jose Gil Perez
Enrique Perez Martinez
Jose Ramon Planas de Alfonso
Juan Rivera Mata
Jorge Sokolowski Perez

... y contando con la inestimable aportación lírica de Macario, y la colaboración de varios compañeros, ha elaborado esta presentación audiovisual para todos nosotros.

Esperamos que os haya gustado, y os agradecemos vuestra presencia, amistad y... paciencia.

¡Nos vemos de nuevo el 6 de febrero de 2010!

Y siempre en la red: www.portaceli1976.es.kz



Primicia bomba: la filmina que el Padre Calle nunca se atrevió a proyectar:



Perdón, era ésta... ¿qué os habíais creído?



Fin



